

# Revista Periódica Diplomática

Director propietario: Manuel de A. Tolosa

OFICINAS: JOVELLANOS, 8, PRINCIPAL, (JUNTO AL CONGRESO)



*Mr. Emile Loubet,*

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA FRANCESA



EL PRESIDENTE  
de la  
**República Francesa**  
**MR. EMILE LOUBET**

Há pocos días (el 23) ha abandonado la capital francesa y su suntuosa residencia en el Eliseo el ilustre jefe de Estado con cuyo nombre encabezamos estas líneas, y cuyo retrato honra hoy nuestra primera plana.

Combinaciones y conveniencias de la política internacional le han llevado á Italia, así como hace pocos años le habían llevado á Rusia para estrechar las relaciones de Francia con las naciones cuya amistad le es más preciada.

Así como en Rusia en la ocasión aludida, ha sido recibido Mr. Loubet en Italia con inequívocas muestras de viva simpatía, que á la vez son irrecusable testimonio de la amistad que une á las dos naciones más poderosas de la raza latina en Europa.

Al salir de Francia Mr. Loubet, quedaba ésta un tanto apasionada por uno de los muchos incidentes á que allí da lugar la cuestión religiosa, á causa de haber escrito los Obispos de Reims, Lyon, Tolosa y París unas cartas de protesta contra las medidas del Gobierno, y que á juicio de éste constituyen un abuso de su posición y ocasionan agitación en las conciencias. El incidente, aunque poco importante en sí mismo, parece tener cierta relación con otros muchos acaecidos en su vida política á Mr. Loubet, que parece haber subido á la presidencia de la República para dirigir desde ella, no grandes cuestiones de Estado, pero sí las apasionadas incidencias de la lucha religiosa.

En efecto, ya en 1892 había anunciado á las Cámaras, al presentarse á ellas como presidente del Gobierno francés, siéndolo de la República Mr. Faure, un proyecto de ley de Policía de Cultos, encaminado á regular las relaciones entre la Iglesia y el Estado, aunque sin llegar á la separación de los mismos. Desde entonces acá, este pleito, que pudiéramos llamar religioso, es el que más ha ocupado la pública atención y el que más resalta en la vida pública de Mr. Loubet.

Esta comenzó en el fondo de una provincia, en el departamento del Drome, desempeñando la alcaldía de Montelimart, para la que fué elegido en 1870. Mr. Loubet había hasta entonces vivido la existencia modesta de un buen burgués, consagrado por completo al estudio de su carrera de abogado, y una vez obtenido el título, al ejercicio de la profesión.

Las tranquilas tareas del bufete no satisfacían, sin embargo, las necesidades de su espíritu, por natural afición inclinado á la política. Comenzó por la política local, él que había de ser hoy uno de los más importantes factores de la po-

lítica internacional de Europa, y empleó su talento y su elocuencia en entender de los modestos asuntos municipales de Montelimart, en unión de los concejales de aquel Municipio; él, que había, andando el tiempo, de tratar mano á mano, ó por mejor decir, de potencia á potencia, á los soberanos de Europa. Ciertamente, nadie hubiera podido predecirsele al modesto abogado de provincia.

En 1876 abandonó por primera vez su departamento natal, y vino á París, sueño dorado de los franceses ambiciosos de gloria, con una investidura honrosa, la de diputado del partido republicano. Esta honra no le había costado muchos desvelos, porque fuera elegido sin oposición.

Desde entonces su encumbramiento fué rápido. En la Cámara del Quai d'Orsay se dió á conocer bien pronto como hombre de talento y de carácter, y no tardó mucho en hacerse notar como uno de los diputados de más porvenir. Ya al año siguiente realizó su primer acto político de importancia, combatiendo severamente al ministerio Broglie, y uniéndose á los 368 diputados que le rehusaron, en una votación famosa, el voto de confianza que éste había pedido á la Cámara. Mr. Loubet figuraba en la izquierda parlamentaria.

En 1892 fué elegido presidente del Consejo de ministros, y entonces fué cuando presentó el programa de Gobierno á que hacemos alusión más arriba. Aun cuando fué el suyo objeto de algunos ataques en aquella casi siempre agitada Cámara, no fueron éstos muchos, ni impidieron que se afirmase su prestigio personal y político, más grande cada vez.

Entre sus actos como jefe del Gobierno, se recuerdan las negociaciones para el arreglo comercial con España, y la expulsión del territorio de la República de un jesuita irlandés cuya sinceridad en la predicación pareció molestar al Gobierno por las censuras de que aquél le hacía objeto. Este último hecho le valió unánimes elogios á su energía, y fué corroborado con la amenaza de decretar la clausura de las iglesias en las cuales se pronunciaran sermones encaminados á contrariar la política seguida por el Gobierno en materia religiosa.

También dictó disposiciones considerando á los delitos cometidos por los anarquistas como sujetos al Derecho común, y castigados severamente según éste; disposiciones cuyo complemento estuvo en la aprobación por la Cámara de diputados de una ley de imprenta consagrada á reprimir el anarquismo; y, por último, la Comisión especial encargada de depurar responsabilidades en el escandaloso asunto del Canal de Panamá, que tan hondamente y durante tanto tiempo conmovió á la opinión francesa.

Desempeñó también Mr. Loubet la cartera del Interior, bajo la presidencia de Mr. Ribot, y algún tiempo después el

importante cargo de presidente del Senado, para el que fué elegido por 185 votos contra 56, al quedar vacante el puesto por enfermedad de Mr. Challe-mell Lacour.

El fallecimiento de Mr. Félix Faure, ocurrido en Febrero de 1899, elevó á Mr. Loubet al supremo puesto de presidente de la República francesa.

En éste demostró y demuestra una gran compenetración con las ideas y sentimientos del pueblo cuyos destinos están en sus manos, y una habilidad notoria en la dirección suprema de los asuntos internacionales.

Hace pocos días se descubrió un complot anarquista, afortunadamente en tiempo suficiente para que no pudiera atentar contra su vida, como parecía ser uno de los propósitos de los conspiradores.

El actual viaje del presidente francés por Italia está siendo la actualidad corriente, y esta circunstancia nos evita dar detalles acerca de él.

Todos nuestros lectores recuerdan que habiendo abandonado á París el día 23 del actual, llegó á Civitta-Vecchia el domingo último, siendo recibido en ella por una misión especial enviada para saludarle y acompañarle por el Rey de Italia Víctor Manuel III.

Este le recibió en la estación del ferrocarril en Roma, de la afectuosa manera que nos ha hecho saber el telégrafo, y desde este momento el viaje fué una sucesión no interrumpida de fiestas.

Después de haber permanecido varios días en Roma, Mr. Loubet, á la hora en que escribimos, se dirige á Nápoles, con el Rey, desde donde, embarcado en el acorazado *Marsellaise* regresará á Francia por Marsella, á fin de estar en París el 1.º de Mayo, que es el día señalado para que en toda Francia se verifiquen las elecciones municipales.

## LOS YANQUIS

### Notas políticas y electorales

La América del Norte promulgó su Constitución el 17 de Septiembre del año 1787, y sigue rigiendo los destinos de aquel colosal centro de vida y de progreso, salvo algunas reformas introducidas posteriormente, siendo la última, hasta ahora, la de 30 de Marzo de 1870.

Se compone la gran República de cuarenta y seis entidades, autónomas en sus relaciones internas, con Asambleas legislativas bicamerales, formadas por sufragio popular, organismos de justicia que fallan los asuntos de la región en cuanto no se opongan á las facultades de la corte suprema federal, y un gobernador, electo por los ciudadanos del Estado, con



idéntica autoridad en la mayoría de éstos, á la que ejerce el jefe de la Confederación.

Hay seis territorios sujetos á la tutela del Gobierno central, aunque suele otorgárseles ciertos privilegios en su desenvolvimiento para que se vayan acostumbrando á manejarse por sí mismos y lleguen á adquirir la práctica necesaria para ascender al rango de Estado cuando el Congreso general entienda, después de maduro estudio y de pruebas inconcusas, que tiene idea perfecta de sus derechos y deberes, y, en vista de ello, que puede desaparecer la incapacidad sin exponerse á riesgos en su nueva vida soberana.

Existe allí un sistema de mandatarios análogo á los antiguos procuradores de nuestras Cortes, aunque los territorios envían representantes á la Cámara baja de Washington, y sólo disponen de voz para ocuparse de los intereses propios de sus comarcas, por vía de informe oral, pero carecen de voto en las deliberaciones relativas á sus peculiares negocios, y de voz y voto en todo lo demás que se discuta y resuelva.

Exceptuando las trece colonias que en 1776 enarbolaron la bandera de la independencia contra Inglaterra, los treinta y tres organismos restantes pasaron por la minoría de edad que acabo de explicar, especie de escuela de aprendizaje colectivo, muy útil en lo efectivo para apreciar y conocer la descentralización en sus diversos aspectos y sus lazos nacionales con la patria una é indivisible.

El único distrito, que es el de Columbia ó Brighthon, no goza de personalidad política y administrativa, pues los individuos que en él viven los gobierna una Junta designada por el presidente, y no disfrutan más derechos que los de carácter civil.

Nunca se resignarían los vecinos de Madrid, París, Lisboa, Berlín, Roma, Londres, Viena y otras poblaciones de Europa á renunciar la ciudadanía por el mero hecho de residir en la capital de la Monarquía ó República.

La raza, el clima, el idioma, la educación y las costumbres influyen de una manera poderosa en la naturaleza social de los pueblos.

El primer magistrado y su inmediato sustituto se nombrará por cuatro años, aunque pueden reanudarse los cargos en los períodos siguientes.

Interviene en el escrutinio un número de electores igual á la suma de diputados y senadores del Parlamento de Washington, ó sean 447.

Las funciones del presidente duran todo el cuatrienio, por cuya causa no se interrumpe la marcha de los negocios públicos.

Tyler, Jonson, Chestes Arthur y Roosevelt reemplazaron á Harrison, Lincoln, Garfield y Mac-Kinley en la Casa Blanca, sin protestas de nadie, porque lo ha-

cían bajo el augusto amparo de la ley.

El criterio del país, empleando á la vez los mismos procedimientos para designar á los dos altos funcionarios, resulta clarísimo, y no precisa rectificarle dentro del tiempo prefijado, evitando así perturbaciones y molestias que vendrían á alterar la normalidad constitucional.

Como se acercan las elecciones presidenciales, nótase viva agitación en la prensa y en los mítins. Aspiran á ese puesto Teodoro Roosevelt, que quiere continuar en la silla; Cleveland, por quien sentimos los españoles legítimas simpatías, pues durante su mando, de 1893 á 97, contuvo el rompimiento de las hostilidades con nosotros en Cuba; Bryan, el famoso platista, que ni se arrepiente ni se enmienda en su actitud y en su programa revolucionario metalista, preparándose á sufrir la tercera ó cuarta derrota; Parker, ilustre jurisconsulto de Nueva York, y Randolph Hearts, hombre riquísimo, de tendencias demagógicas, y dueño de multitud de periódicos de extraordinaria circulación. Es el verdadero rey ó emperador de la imprenta yanqui.

Un fenómeno observo en los grupos que pretenden *mangonear* el cotarro y se disputan los succulentos manjares del presupuesto. Había antes dos partidos, casi de turno, que eran los republicanos ó conservadores y los demócratas ó radicales. Presentaban su respectivo candidato, y la lucha tenaz y entusiasta concretábase, en cada bando, á trabajar el triunfo de su postulante.

Ahora ocurre lo contrario. Los republicanos, que defienden á sangre y fuego la orientación conquistadora y expansiva por América y Oceanía, están unidos, y vencerán en la campaña, como vencieron siempre desde 1897; pero en cambio los demócratas, que resultan muy sensatos y pacíficos en cuanto hace referencia á su política exterior, hallanse divididos en varias fracciones, y si no abdicán de su orgullo y se fusionan, dando el apoyo á un candidato, y retirando de la escena á los otros tres, proporcionarán un *exituzo* á Roosevelt.

José de PARRES SOBRINO,

Senador del Reino.

Partarrío (Ilanes) Abril 1904.

### *El convenio anglofrancés acerca de Marruecos*

La importancia de este asunto hace que cada día que pasa, lejos de perder actualidad, sea discutido en España con más pasión y mayor interés. Y es natural.

No valía la pena de haber estado hablando durante años enteros de nuestros derechos incontrovertibles sobre África, del testamento de Isabel la Católica, de los designios de Cisneros, de las empresas de Carlos I y del legado histórico,

para que ahora, en el instante crítico, en el momento del despojo, se encoja de hombros el pueblo español, y presencie los hechos con la filosofía peculiar de los definitivamente derrotados.

Para ser sinceros, hay que confesar que nuestros amores por Marruecos son y han sido más de cabeza que de corazón; pero el pecho y el cerebro no deben ser compartimientos absolutamente in-comunicados. El pueblo, la masa popular, carente del hábito de considerar cuestiones tan complejas como las internacionales, tiene delegada su voluntad sobre el problema de Marruecos en las clases directoras.

Y de éstas, hagamos justicia, sólo han dado importancia á nuestros derechos y destinos en el Mogreb dos elementos: uno, los intelectuales consagrados al cultivo de la Geografía y de la Historia; otro, los políticos. Seamos imparciales: sólo esas dos clases directoras han venido conservando, en medio de una mal disimulada indiferencia general, el depósito de esperanzas sobre tierra africana, que constituía lo más lucido del patrimonio psíquico español.

Lo que en esta cuestión ha producido mayor revuelo, es la suposición de que se elimina á España y se prescinde de su intervención en las consecuencias á que puedan dar lugar las economías acordadas entre Francia é Inglaterra, y á tal propósito la opinión formula esta inquietante pregunta.

¿Son culpables por acción ú omisión los Gobiernos españoles de que Francia é Inglaterra hayan prescindido de España al tratar acerca del problema marroquí?

Una vez formulada esta pregunta, se han vuelto los ojos á los Gobiernos, y un periódico publica, para contestar á aquella, una información bastante interesante, y que aprovechamos para con toda imparcialidad ir resumiendo diversas opiniones y distintos elementos con que formar juicio, pues no falta quien opine que el convenio no implica, como se le atribuyó, ni la pretensión de España, ni mucho menos su despojo.

El problema de Marruecos se planteó hace tres años en forma aguda é inminente, que excluía el *statu quo* preferido por los Gobiernos españoles, vacilantes entre el interés, que nos recomendaba la alianza con Inglaterra, y el sentimiento, que nos empujaba á Francia.

Estaba en el poder el partido liberal, y era ministro de Estado el señor duque de Almodóvar, quien entabló inmediatamente negociaciones con Francia. Para que estas negociaciones no estuvieran á merced de un cambio de Gobierno, el señor duque de Almodóvar se entendió con el Sr. Silvela, jefe de la oposición conservadora, y respecto de este paso, he dicho en el Congreso el señor duque de Almodóvar que: «El Sr. Silvela aceptó, aplaudió y se encontró perfectamente de acuerdo con todas las líneas de la po-



lítica iniciada por el partido liberal».

Con esta garantía de continuidad, el señor duque de Almodóvar prosiguió negociando con M. Delcassé, ministro de Estado francés, llegando á acordarse en un convenio por el que se fijaban las zonas de influencia de Francia y de España. El convenio debía firmarse el 11 de Noviembre de 1902.

Ignórase si este convenio es el que publicó *Le Correspondent* el año último, ó el que reveló *La Unión Militar* hace días. Lo cierto es que la firma se demoró unos días, y entre tanto cayó del Gobierno el partido liberal.

Subió al poder el Sr. Silvela, encargándose de la cartera de Estado el señor Abarzuza, y á pesar de que el entonces jefe del partido conservador había intervenido oficiosamente en las negociaciones del convenio, éste no se firmó.

Mr. Delcassé se cansó de la informalidad de nuestro Gobierno; incluyó en sus negociaciones con Inglaterra el extremo referente á Marruecos.

Cuando el Gobierno conservador tuvo noticia de esta fase del asunto, quiso entonces firmar el convenio celebrado por el duque de Almodóvar; pero Francia no quiso. Delcassé opuso que si nosotros habíamos perdido el tiempo, él no.

Otro aspecto de la cuestión, igualmente digno de ser dilucidado, es éste. ¿Por qué no firmó el Sr. Abarzuza el convenio pactado con Mr. Delcassé? Este otro aspecto de la cuestión, que no es el menos interesante, ha sido esclarecido, haciendo del dominio del público que en una de las reuniones del cuerpo diplomático, el embajador de Inglaterra habló al Sr. Abarzuza de los trabajos realizados por su antecesor cerca del Gobierno francés, pidiéndole explicaciones y sondeando su pensamiento.

Ignórase el tono en que formuló esta pregunta el representante de la Gran Bretaña; pero nuestro ministro de Estado no debió conceptuarlo muy tranquilizador, porque, según parece, dió al embajador inglés seguridades de que el Gobierno español no tendría, en lo que atañe á la cuestión de Marruecos, preferencias para concertar que á la Gran Bretaña pudieran intrigar en lo más mínimo, sosegando sus resquemores y anulando en un instante toda la labor del Gabinete liberal.

De este modo quedó conseguido por Inglaterra lo que se supone objeto de sus negociaciones, paralizando en España un negocio molesto para su ambición, y llevando á Francia la seguridad de una informalidad inusitada por parte del Gobierno español.

Por su parte, un periódico de París ha celebrado una entrevista con el señor marqués del Muni, embajador de España, y este distinguido diplomático le ha asegurado que nuestro país no puede ser indiferente en la cuestión de Marruecos, y que él está convencido de que los intereses españoles en aquel imperio serán

respetados por las dos naciones que han firmado el convenio, es decir, por Inglaterra y por Francia.

Desentendido el Gobierno de Inglaterra de cuanto á los intereses españoles importa en el imperio del Mogreb, deja en completa libertad á su nueva aliada, Francia, para que penetre en él pacíficamente «ó por las armas»; que así lo declaran algunos órganos de la vecina República.

Y en tal estado, ¿cuál será el programa que se propone desarrollar Francia en Marruecos?

Necesario es que tal programa esté basado en el respeto al fanatismo musulmán, para poder realizar la penetración pacífica primero, preparando dentro de ella elementos de fuerza que apoyan constantemente al Maghzen influido de antemano por el problema económico en favor de Francia.

La solución de este problema único que determinará la paz del Imperio y afirmará á Abd-el-Azis, dará á Francia las Aduanas del Imperio y todas las redes de los caminos de hierro que ligen en un porvenir próximo á Tlemcen con Marnia hasta Tazza, Fez y el Atlántico, al par que los cuadros de oficiales, clases y tropa de la Argelia instruyan y nutran el ejército del Sultán, compenetrándose con él y siendo su auxiliar más poderoso.

Este próximo estado de cosas, contra el cual nada podemos hacer por hoy, dada nuestra debilidad, reducenos á la impotencia, exigiendo que tomemos nuevo rumbo y nos preparemos para el porvenir; porvenir en el cual pudieran formarse alianzas para las que fuéramos solicitados con la promesa de reivindicación de derechos y una compensación de daños y perjuicios.

El nombramiento de un general inspector de todos los servicios de nuestras islas y posesiones de Africa, al cual estuviera adjunto un personal del Ejército, de la Marina y del Cuerpo Diplomático de reconocidas notas de inteligencia y conocimiento práctico de los asuntos coloniales, pudiera ser el principio de un fin altamente patriótico y conveniente á los intereses de España y á sus futuros prestigios.

Los ministros de Estado, Guerra y Marina, fueran los factores principales para la resolución de los problemas coloniales, en su acción impulsiva de progreso político, comercial é industrial, sin olvidar el aspecto estratégico de una cuestión tan alta para el porvenir.

Nuestras zonas de influencia en Africa han de ser de orden moral como de material, y á conseguirlas, sostenerlas y aumentarlas de la periferia al interior, deben tender todos los esfuerzos de esa Inspección y del Gobierno, secundados patrióticamente por la Prensa toda.

Limitar la acción de las plazas de Melilla, Chafarinas y Ceuta á lo puramente militar, con el aditamento de enclavar

en ellas presidios, había de traer por forzosa y natural consecuencia el pacto entre naciones que están interesadas en nuestra caída; caída comenzada allá en nuestras antiguas colonias, precipitada en las aguas de Santiago de Cuba, y á punto de terminar en la opuesta orilla del Mediterráneo, como natural consecuencia de nuestro fatal aislamiento.

Si S. M. el Rey se penetra bien en su viaje á Africa de la importancia estratégica y comercial de Melilla, Chafarinas y Ceuta, pudiéramos prometernos aún resultados ventajosos en nuestra inteligencia sobre los asuntos de Marruecos con la vecina República, en brazos de la cual nos ha lanzado Inglaterra, con la cual debimos, há tiempo, pactar fiel alianza.

La alianza con Inglaterra tiene en la opinión española la desventaja de ser impopular; dada nuestra manía de juzgar de todo por sentimiento, y aun por pasión, no es de extrañar que nos hayamos pronunciado francamente en contra, desconociendo, no sólo lo que nos aconsejan la historia y la razón, sino, además, lo que con su fuerza incontrastable van estableciendo los hechos.

Este es uno de los más poderosos apoyos en que se ha de basar dicha alianza, que tarde ó temprano los hechos mismos han de imponernos, cuando la decadencia francesa, cada día más marcada y patente, haya producido los frutos de perdición que lleva en su seno, y nos convenza de que persistiendo en nuestra manía de no asomarnos á Europa más que por la ventana de Francia, no nos asomaremos sino á un montón de ruinas desmoronadas con estrépito, y cuyo contragolpe hemos de sufrir necesariamente. No será la primera vez. Hartas pruebas tenemos en la historia de España y de Francia á contar, sobre todo, desde el Rey Sol acá.

## LA GUERRA EN ORIENTE

### La mediación de Europa

Comienzan á circular y á tomar cuerpo los rumores de que se prepara una mediación por parte de las potencias de Europa para poner término á la guerra de Oriente entre Rusia y el Japón.

Estos rumores no tienen todavía fundamento alguno, y parecen ser especies echadas á volar para ver el efecto que producen; pero de lo que no puede caber la menor duda es de que representan una cuestión planteada como probable en las cancillerías, y que éstas enfocan para calcular aproximadamente la resolución que en la práctica pueda llegar á tener.

Acaso estas suposiciones estén basadas en que los sucesos de la guerra y la suerte de las armas (que por algo se llama suerte, por su condición aleatoria) poco favorable á los rusos, cambie las previ-



siones primeramente formuladas, y prevén el caso de que la victoria de éstos no sea tan rápida ni completa como se creía en sus principios.

En efecto; se suponía al estallar la guerra que ésta sería muy breve: todas las guerras lo son; los preparativos acostumbra á alargarse, y son enormemente caros, pero la guerra misma—aun siendo mucho más cara que sus preparativos—es siempre breve, y suele terminar después de algunas operaciones más ó menos importantes, en cuanto las circunstancias dan lugar á un encuentro que tiene carácter de decisivo.

Tal se esperaba de la presente guerra; pero las dilaciones habidas en su preparación, y sobre todo las ventajas obtenidas por los japoneses, y la actitud de resistencia casi únicamente defensiva de los rusos, hacen creer que las primeras suposiciones estén mal fundadas, y que contra ellas se declare el éxito de la guerra como favorable á los japoneses.

Si consultamos los antecedentes, veremos que Rusia había ocupado la Manchuria con carácter temporal, pero que, sin embargo, se quedó en el territorio ocupado, convirtiendo la ocupación temporal en conquista definitiva. No protestaron del hecho las demás naciones, las que fueron á China á pretexto de la insurrección de los boxers. Hay que exceptuar al Japón; pero el Japón se quedó sólo. Si se hubieran unido á él las potencias, los rusos se habrían retirado al otro lado del Amur, á sus antiguas fronteras.

De esta manera se hubiera evitado la guerra, es cierto; pero no hay que fiarse mucho de esterazonamiento, por dos motivos; el primero, porque en política internacional nunca se debe proceder por suposiciones; y el segundo, porque de todas las guerras pudiera haberse dicho cosa parecida, sin que esta posibilidad implique, ni siquiera haga probable, el mantenimiento de la paz.

En este caso, sin embargo, podemos suponer que el conflicto se produjo porque las potencias, Alemania y Francia especialmente, no se opusieron, como debían, á que los rusos evacuasen la Manchuria.

De acuerdo para repartirse la China, ó al menos ciertos territorios, los que se habían establecido ó pensaban establecerse en el vastísimo imperio asiático, juzgaron que el proceder de Rusia constituía un precedente que les facilitaba las ocupaciones posteriores que ellos pensaban llevar á cabo.

No tuvieron, por consiguiente, gran empeño en evitar el conflicto; mejor dicho, creyeron que al encontrarse solo enfrente de Rusia, el Japón no se atrevería á afrontarlo por su cuenta y riesgo.

Tal vez no supusieron que el conflicto se produjese, procurando que la intervención europea en Asia pudiera hacerse pacíficamente; y que en todo caso, un aplazamiento en las operaciones de anexión ó en la inteligencia diplomática,

podiera orillar alguna dificultad que surgiera de improviso antes de ultimar un acuerdo.

Por desgracia para los que así discurrían, el Japón se atrevió, y se descompuso el juego.

Todavía se intentó alegar ante los Hijos del Sol, los millones de hombres que Rusia podía arrojarles encima y los millones de rublos con que cuenta para sostener la campaña.

*Le Temps*, de París, ocupándose en este interesantísimo aspecto del coste de la guerra, utilizando las noticias que al efecto le ha enviado su corresponsal en San Petersburgo, dice que desde que empezó la campaña hasta el 5 de Abril llevaba gastado Rusia 92 millones y medio de rublos, sólo en las atenciones de Guerra, Marina y Comunicaciones.

Se calcula que en Junio se elevarán los gastos á 200.000.000, y que, á partir de dicho mes, se supone que los gastos mensuales no excederán de 30.000.000 de rublos para el ejército terrestre, y 10 para la marina.

El ferrocarril transiberiano absorberá todavía en 1905 una suma de 45.000.000 de rublos.

Si la guerra durase diez y ocho meses, se presupone que impondrá al imperio ruso un desembolso de 800.000.000 de rublos.

El Gobierno podría cubrir esos gastos con los recursos de que dispone en la actualidad, utilizando las reservas en oro; pero se cree que el disponer de esos fondos sería un proceder contrario á los intereses del país, y que menoscabaría el crédito de Rusia en los mercados financieros.

Establecer nuevos impuestos sería imponer cargas demasiado gravosas al pueblo durante la guerra, que tantas perturbaciones económicas lleva consigo, y de ahí que el Gobierno piense en recurrir, si fuera necesario, á los empréstitos á breve plazo.

A este propósito dice el corresponsal del *Standard*, en Constantinopla, que Rusia ha pedido á Turquía el pago inmediato de los 23.000.000 que se señalaron como indemnización por la guerra ruso-turca de 1878.

Como Rusia jamás se mostró exigente respecto á la inmediatez de este pago, prefiriendo dejar que fueran acumulándose todas las sumas que le debía Turquía, para poder más adelante emplearlas como poderoso medio diplomático, se supone ahora que la demanda de los 23.000.000 precederá á la petición de que se deje pasar por el Bósforo á la escuadra del Mar Negro.

El Japón no desconoce estas consideraciones y sucesos; pero no hace gran aprecio de ellos, como lo demostró habiendo comenzado la guerra impetuosamente con la sorpresa de Port-Arthur.

La guerra ha comenzado mal para los rusos, no porque haya perdido batallas, sino porque ha tenido la desgracia de

ser víctima de accidentes, como sorpresas, voladuras, etc.

Y al cabo no más que de seis meses y medio, cuando todavía no se ha librado en tierra ninguna batalla, los que más confiaban en el poder de Rusia empiezan á desconfiar, y se preguntan si no se encontrará un medio de intervenir entre los beligerantes.

Se espera para ello tener pretexto con alguna victoria lograda por los rusos, que, con carácter de decisiva, diera motivo para establecer una tregua, abrir las negociaciones y llegar á la consolidación de la paz definitiva por medio de un tratado.

No se puede decir, ni augurar, ni siquiera preveer nada, pero el razonamiento es el siguiente:

¿En qué condiciones se va á hacer la paz? ¿Evacuando los rusos la Manchuria? Pues no hacen falta más combates. Que se vayan, y la paz está hecha.

Pero es que querrán quedarse con ella, y con más motivo—conste que no decimos con más razón—si ganan una ó dos batallas. En este caso, dígame que no se quiere la paz más que á condición de que el Japón ceda. En una palabra, lo mismo que se pretendía antes de empezar la guerra.

Es decir, que no se quiere la paz de buena fe, sino simular hipócritamente que se desea. Pero siempre á condición de no evacuar los territorios ocupados por Rusia, y en los cuales pretende el Japón tener influjo y superioridad absoluta.

Que es, precisamente, el motivo de la guerra.

## El programa parlamentario

En el primer Consejo que después de la llegada del Sr. Maura celebraron los ministros, se acordó éste en líneas generales.

Según él, las Cortes se reunirán el día 20 para celebrar unas treinta sesiones, en las que tiene el Gobierno el propósito de discutir las cuestiones políticas pendientes, presentar los presupuestos y sacar aprobadas varias leyes de carácter académico.

Aspira el Gobierno á acabar con los presupuestos bienales, y con este fin los presentará á la correspondiente comisión del Congreso antes de que comiencen las sesiones, para que pueda leerse el dictamen en la primera que se celebre.

Los proyectos que el Sr. Maura pretende sacar adelante en el próximo período parlamentario, son los de escuadra y alcoholes, éste para asegurar un ingreso de 25.000.000, que ha de ser la base de todos los aumentos que figuran en los presupuestos.

La persona á quien se deben estas declaraciones, dice que el Sr. Osma prepara una modificación substancial que él sólo se prepara y que guarda con el mayor secreto.



## La crisis inglesa

Inglaterra está atravesando una crisis económica muy compleja. No es de ahora: se inició hace veinte años, aunque solamente entonces con síntomas aislados, y se recrudeció enormemente con la guerra del Transvaal. Los Estados Unidos y Alemania, con su prodigioso florecimiento industrial y mercantil, vinieron á agravarla hasta tal punto, que Inglaterra se echó á temblar al verse inundada por productos de estos dos países, que amenazan seriamente su antes sin igual industria.

Medio de defensa contra esta crisis económica, y á la vez campo donde se han librado batallas tremendas, son los presupuestos que el ministro de Hacienda, Mr. Amber Chamberlain, hijo del famoso político del mismo nombre, ha presentado en la Cámara de los Comunes.

Al presentarlos, y exponiendo la situación económica, confesó que Inglaterra atraviesa un período muy difícil, y que todos los progresos de la Hacienda británica en los últimos años, parecen detenidos.

Examinando seriamente la situación de su país, dijo que sus diferentes industrias, y muy principalmente la del algodón, sufren las consecuencias de la competencia extranjera, y es preciso estar más alerta que nunca.

Manifestó que los mercados que Inglaterra consideraba como suyos, se hallan en la actualidad seriamente amenazados por las industrias de otros países.

Anunció que el déficit del ejercicio corriente se espera que ascienda á 5.415.000 libras esterlinas.

En presencia de esta cifra, verdaderamente abrumadora, y al tratar de la liquidación definitiva de las cuentas de 1903-1904, y calculando sobre la base de recaudación obtenida el año económico pasado, calcula el ministro que los ingresos producirán en este año 139.660.000 libras esterlinas.

Los gastos subirán probablemente á 142.880.000 libras esterlinas, y, por consecuencia, será el déficit, aproximadamente, de unas 3.820.000 libras esterlinas.

Para cubrirlo propuso el canceller el aumento de un penique en el impuesto de utilidades, calculando que producirá 2.500.000 libras.

También se aumentaron tres peniques sobre el impuesto que paga el tabaco despalillado en el extranjero, dos peniques sobre el tributo que ya pagaba el té, y otros seis peniques sobre los cigarrillos manufacturados en el extranjero.

El total de los aumentos del nuevo presupuesto deberá producir 4.550.000 libras esterlinas.

Este radical procedimiento es, sin embargo, necesario, no sólo para el remedio del desequilibrio actual, sino para prevenir serias contingencias para lo futuro.

## La fuerza naval de Rusia

Después de la voladura del *Petropaulowsky*, un sentimiento de estupor se extendió, no por Rusia, por Europa entera. En la catástrofe habrían perecido 600 víctimas en un solo instante, y algunas tan ilustres como el almirante Marakoff y el héroe artista, el pintor soldado Vasil Veretschaguin. Era, en efecto, para estremecerse.

Pero en Rusia la impresión no fué de decaimiento resignado, sino, por el contrario, de tristeza corajuda y ansiosa de venganza. Cuando el almirante Skoydloff llegó á San Petersburgo, el 19 de Abril, el recibimiento vibrante que allí se le hizo indicaba que el pueblo ruso se rehizo, una vez pasado el primer momento de estupor, y que mira al porvenir con esta fe admirable en la protección divina... y en la propia fuerza, que constituyen el fondo del carácter slavo.

Aun cuando la impotencia á que está reducida la escuadra rusa del Pacífico da el dominio del mar á los japoneses, no se puede decir que el pleito esté decidido, y mucho menos concluso para sentencia. Todavía los rusos no han perdido más que un crucero, el *Varyag*, y un acorazado, el *Petropaulowsky*. Las averías, por graves que sean, no son pérdidas irreparables. El almirante Skrydloff puede todavía hacer uso de una fuerza muy respetable: seis acorazados, *Retvisan*, *Czarewitch*, *Poltava*, *Povieda*, *Sebastopol* y *Perevict*; cuatro cruceros acorazados, *Gromatvi*, *Rurik*, *Rusia*, *Bayan*; cuatro grandes cruceros protegidos, de 6.000 toneladas, *Diana*, *Pallada*, *Askold*, *Boyarín*; dos cruceros muy rápidos, *Novik* y *Boyarín*; dos cruceros torpederos de 500 toneladas, *Vladink* y *Haidawak*; y más de una veintena de torpederos, sin hablar de los otros buques de tipo algo más antiguo, y cuyo valer, aunque no ofensivo, es defensivo.

Si una vez acabadas las reparaciones, la escuadra se encontrase en situación de tomar la ofensiva en el momento de recibir los refuerzos que se le envían de Europa, la situación sobre el mar habrá cambiado completamente. Los japoneses lo saben, y no darán paz á la mano hasta ver si consiguen aniquilar á la escuadra de Puerto Arturo.

Además, los buques japoneses se proveen de carbón, municiones y víveres con toda regularidad, por medio de otros barcos, enviados al efecto de Nagasaki y de Moji, y toman como base de operaciones, lugar de abrigo y de retiro, las islas Blondes.

## Los Reyes de Italia

El viaje de Mr. Loubet á Italia ocupa casi por completo la atención de Europa, no hablando ahora de los lances é incertidumbres del Extremo Oriente, y precisamente por lo que á éstos se refie-

re, en cuanto la visita del Presidente francés á los Reyes italianos tiene una gratísima significación. Él demuestra, en efecto, que continuará la política pacífica, tanto más necesaria cuanto más dada es á alejar inquietudes.

Como siempre sucede, no han faltado espíritus suspicaces que supusiesen y anunciaran dificultades por parte del Vaticano, y delicadas contingencias de una entrevista de Mr. Loubet con el emperador Guillermo; pero, felizmente, ni ésta se verifica, ni aquél ha presentado dificultad alguna.

Los Reyes han acogido á su huésped con cordial simpatía, y el pueblo italiano, con gran entusiasmo, que tiene ocasiones sobradas para manifestarse en las fiestas y regocijos con que la visita se realiza.

Así como la República francesa es una forma de Gobierno moderna y novísima en el carácter gubernamental y marcadamente burgués que supo imprimirle Mr. Sadi Carnot, y que persevera desde Carnot acá, así la dinastía de Saboya es una de las más antiguas de Europa: como que cuenta nueve siglos.

De las cuatro egregias personas cuyos retratos damos en la página inmediata, Humberto I fué asesinado en Mouza en el verano de 1900. Su padre, Víctor Manuel II, Rey de Cerdeña, por haber abdicado en él, en 1831, Carlos Alberto, fué el que llevó á cabo la unidad de Italia y reinó en ella hasta legar el Trono á su hijo Humberto I.

Éste fué educado por el general Rossi, que supo hacer de él un hombre de Estado, un militar entusiasta y un Rey muy sabio y culto. De lo primero es buena prueba el período de su reinado; de lo segundo, los distintos hechos de armas en que tomó activa parte, y con especialidad la batalla de Custozza, que le puso en la necesidad de dar indudables muestras de gran valor personal; de lo tercero, el entusiasmo, amor y pericia con que atendió é impulsó el movimiento intelectual de su país.

En 1868 había contraído matrimonio con Margarita María Teresa, hija del príncipe Fernando, Duque de Génova y de una hija del Rey Juan de Sajonia.

En 1869 nació en Nápoles Víctor Manuel Fernando María, Príncipe de Nápoles, que es el actual Soberano. Casó en 1896 con la princesa Elena de Montenegro, y subió al Trono, ensangrentado por el crimen que cortó súbitamente la vida de su padre.

Humberto I era un Rey muy querido de su pueblo; más que querido, ardientemente amado; se le consideraba por los italianos como algo muy suyo y muy venerable.

El Rey Víctor Manuel III ha heredado á la vez el Trono de sus abuelos y el amor de su pueblo, que comparte con él la graciosa soberana cuya presencia embellece los ostentosos aposentos del Palacio del Quirinal.





## Los Reyes de Italia

MARGARITA DE SABOYA  
ELENA DE MONTENEGRO



† HUMBERTO I  
VICTOR MANUEL III



# LA QUINCENA POLITICA

## El partido conservador

El asunto político más importante de la quincena que hoy termina, es, sin duda alguna, el referente á los trabajos emprendidos por el Sr. Maura en su reciente viaje á Barcelona para recomponer ó restaurar el partido conservador, dándole la cohesión y la fuerza que le faltan, á causa de sus divisiones y fraccionamiento en grupos distintos.

Este malestar y división del partido conservador está á la vista de todos; para nadie son un misterio las diferencias, las conjuras y las batallas que en su seno se han formulado, se conciertan y se libran en estos últimos tiempos.

Todos están conformes en que si tal estado de desorganización perdura, no será posible mantener por mucho tiempo al partido conservador como tal partido, esto es, como instrumento de gobierno.

La necesidad de una reorganización es indubitable; el problema está en saber de dónde se han de tomar los elementos para ella, y en que estos elementos, una vez solicitados con tal objeto, atiendan á la llamada y se presten á entrar en las filas del citado partido.

Desde la retirada del Sr. Silvela, que se basaba en las dificultades que halló para el fácil y desembarazado manejo de su instrumento de gobierno, las diferentes medias tintas del partido se han hecho, si cabe, más patentes, y por un lado y por otro se están abriendo en él grietas y zanjias cada vez más profundas.

Los Sres. Villaverde, Dato y Pidal representan tendencias varias, no en lucha, pero sí en disparidad apenas contenida á veces, y á veces no contenida de ningún modo, por las imposiciones y exigencias de la disciplina política.

Hay que sumar á estas nuevas fuerzas que sirvan de base firme á la unidad y buena marcha de la política conservadora, y el Sr. Maura las ha buscado en las llamadas—más ó menos exactamente—clases neutras, de marcado matiz conservador.

Por cierto que no ha faltado quien señalase la necesidad y la urgencia de una labor parecida en el partido liberal, basándose en que los afiliados á los partidos políticos son relativamente pocos, especialmente en los partidos gubernamentales, y sustentando la teoría de que éstos necesitan masas nutridas que den á su acción la sanción del número.

## Manifestaciones

Los trabajos realizados por el Sr. Maura en Barcelona en el sentido arriba dicho, han dado lugar á una manifestación realizada ante la redacción del periódico barcelonés *La Publicidad*, y poco simpática á éste. Díjose, y se ha desmentido después, que en ella se dieron muertas á la libertad, no faltando quien al glosar la noticia resucitase el recuerdo de aquel famoso *¡Vivan las caenas!* que es uno de los más pintorescos episodios de nuestra pintoresca historia política del siglo XIX.

Contra esta manifestación, ó por lo menos contra lo que á esta manifestación se ha atribuido de carácter regresivo, se ha celebrado en Madrid el día 25 otra muy aparatosa, y de carácter republicano, que consistió en la simultánea celebración de once mitins en distintos lugares de Madrid. Imposible relatarlos: baste decir que su objeto y tendencia fué la afirmación, constantemente repetida en esta clase de reuniones, del ideal republicano, contaminado del excepticismo ambiente, é informado por un prurito de negación de las ideas contrarias que niegan calma y espacio para perfilar y detallar bien en sus últimos detalles los principios propios, resentidos, por esta causa, de cierta amplísima vaguedad de sabor marcadamente arcaico, y completamente destructora de la reciente unión republicana.

## Viajes simultáneos

Ha llamado la atención que el mismo día en que entró en Madrid el Sr. Maura, de regreso de su viaje á Cataluña y Baleares, con ánimo, según se dice, de continuar su labor de consolidación del partido conservador, hayan salido para París los Sres. Silvela y Dato, para solventar un asunto particular y profesional.

## El Sr. Azcárate

Se dice de este ilustre republicano que se retira definitivamente de la vida política.

Recogemos el rumor con vacilación grande, porque ésta es de las noticias más expuestas á rectificaciones inmediatas, é impropias, por lo tanto, de publicaciones que, como la nuestra, aparecen en períodos largos; pero es de tal importancia, que nos decidimos á correr el riesgo de que resulte inexacta; pues la retirada del Sr. Azcárate, después de la muerte del Sr. Pi y Margall, deja al par-

tido republicano muy endeble en su tendencia ó porción que podemos llamar estática, más necesaria hoy que nunca para equilibrar las inquietudes de la otra tendencia ó porción más militante y dinámica, en la cual se desfilacha el partido, ramificándose por los revueltos campos del socialismo y del anarquismo, ó por los elementos simplemente libre-pensadores.

## El Círculo de la Unión Mercantil

El conde de Romanones ha dirigido una moción á la Sociedad Geográfica para que ésta procure suscitar una acción social española en Marruecos.

Esta distinguida Corporación venía ya desde tres sesiones antes dedicada á la misma obra, y por lo tanto inútil es decir que su contestación al conde de Romanones fué de completa conformidad.

Llevó éste su moción al Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, cuya contestación es curiosa por más de un concepto, y merece notarse en esta Crónica como uno de los sucesos no más importantes, pero sí más elocuentes de la quincena.

Contestó el Círculo, en resumen, que las Corporaciones están cansadas—no lo dice así, pero así lo da á entender—de dirigir Memorias ó informes á los Gobiernos, pidiéndoles acción en Marruecos é indicándoles en qué sentido; y que la utilidad práctica de estas mociones á los Gobiernos les hace desconfiar de que ahora hagan éstos nada útil.

El documento, no huelga repetirlo, es de lo más curioso, porque revela que la sociedad no tiene otro criterio político que el mal humor, y que no ve más campo para su acción que el escaso que ofrecen á su pluma las páginas de una Memoria ó de un informe, donde se proponen cosas muy buenas... para que otro las haga. Esta labor, aunque siempre respetable, es muy cómoda: pero el encastillarse en un supremo desdén hacia los políticos, no es lo que al Círculo y á las clases que representa le piden las necesidades del país, porque para que los Gobiernos lo hagan todo, maldita la falta que hace recurrir á entidades que se llaman á sí propias el nervio social, la parte más fecunda y sana del país.

## El viaje del Rey

Este viaje, tan importante bajo el punto de vista político, continúa siendo un legítimo éxito para el Monarca.



# Sección financiera

## El impuesto de transportes

Por el Ministerio de Hacienda se ha dictado una real orden sobre las dudas acerca de si el impuesto de transportes en la navegación debe exigirse á los cargadores de las mercancías ó á los capitanes de los buques conductores.

Considerando el ministro, que es evidente que sobre las naves gravita el referido impuesto, recomienda á las Aduanas el más exacto cumplimiento del artículo 9.º de la ley de 29 de Marzo de 1900, que dice:

«El impuesto se exigirá, tanto en la carga como en la descarga, de los capitanes y consignatarios de buques, y de las agencias de transporte que lo realicen.»

## De presupuestos

Han comenzado á recibirse en el Ministerio de Hacienda los presupuestos parciales para la formación del de 1905.

Uno de ellos es el de Instrucción pública, acerca del cual se trató en la conferencia que celebraron los Sres. Domínguez Pascual y Osma, para ultimar sus líneas generales.

El Sr. Osma continúa ocupándose en el estudio del presupuesto de ingresos. Todavía no sabemos lo que se piensa por los gobernantes en la cuestión fundamental del presupuesto próximo.

Mientras con referencia á algunos ministerios se dice que habrá aumento de gastos, en el de Hacienda se niega, y se asegura, mediante noticias oficiosas, que no se hará nada que merezca la pena de ser dicho, que irán las aguas por do solían ir, y que representará un cálculo en que los gastos resulten inferiores á los ingresos en un puñado de pesetas.

Terminados, y á estudio del ministro de Hacienda, sólo hay tres presupuestos: el de Agricultura, el de Instrucción pública y el de Estado, en los que se consignan muy importantes aumentos de gastos, aunque no, sin embargo, tan grandes como se ha dicho.

En el Ministerio de Estado se eleva un tanto el presupuesto, con el objeto de dotar los servicios consulares y el diplomático; porque se da el caso de que carezcamos de representación diplomática en Suiza, eje de nuestro sistema mercantil actual; de que no tengamos representación en Berna, que tanta importancia industrial tiene; que no la ten-

gamos en Dinamarca, ni en Bolivia, y que en el Brasil, donde hay una colonia de 150.000 á 200.000 españoles, sólo tengamos oficinas consulares confiadas á particulares, que son agentes, y no funcionarios del Gobierno español.

## Los pagarés del Tesoro

Ha circulado con algún crédito el rumor de que el Gobierno pensaba recoger los pagarés del Tesoro que el Banco tiene en su cartera, pagándolos con una nueva emisión de amortizable.

A su hora hizo la noticia cierto efecto en la Bolsa, levantando entero y medio las acciones del Banco de España; pero después se averiguó que la noticia no tenía, por ahora, fundamento.

## Tabacos y Timbre

La recaudación obtenida por Tabacos en el pasado mes de Marzo ha sido de 16.676.404 pesetas, que representa baja de 429.952 con relación á igual mes del año precedente.

Por Timbre, en cambio, las 5.707.185 obtenidas, acusan un alza de 569.311 pesetas respecto á Marzo de 1903.

## El empréstito de Marruecos

Ya está ultimada su negociación, que será menos importante de lo que en un principio se había dicho.

Se emitirán 60.000.000 de francos, en obligaciones amortizables al 5 por 100, emitidas al 90 del nominal.

El Banco citado tomará en firme la operación, cediendo participaciones á los principales establecimientos de crédito de Francia.

## Las décimas de recargo

Atendiendo á las aspiraciones, tantas veces manifestadas de los propietarios, el Ministro de Hacienda se propone reducir á la mitad, esto es, á una vigésima la décima de recargo que hoy grava la contribución urbana.

## Las bajas del presupuesto de ingresos

Además de las apuntadas, figurarán en el futuro presupuesto la supresión del descuento á los empleados de 1.500 pesetas anuales ó menos, y la reducción para los demás sueldos, desde los de 2.000 á 6.000 pesetas.

En el producto del impuesto de minas que grava la explotación de las mimas,

también se acusará una baja, por la que ya ha beneficiado la de carbones.

## Bolsa de Madrid

Indicamos en nuestra anterior revista la probabilidad de que el mercado siguiese dando testimonios de su buena situación, si no surgían acontecimientos imprevistos, aunque se presentaran motivos perturbadores de la tranquilidad del viaje, los cuales descontábamos desde luego; pero se ha podido ver el empeño tenacísimo en que no retrocediesen los fondos públicos; empeño que, después de todo, ha tenido un poderoso auxiliar en el estado del *parquet*, sobre el cual se ha podido obrar ventajosamente con sólo impedir que en él repercutieran los ecos de intranquilidad que habían resonado en todas partes.

Sin una esperanza fija, sin ninguna norma de criterio para seguir un plan de conducta afianzado en cálculos hechos sobre base firme, no podía animarse el salón de contrataciones, y aflojaron los negocios, se abstuvo la especulación de intervenir con el ánimo de otras veces, y aguardóse á que las aguas acusaran el verdadero nivel que se les podía atribuir por la cesación del oleaje.

El mercado se mueve inciertamente á impulsos externos, porque, en realidad, nada hay *dentro* que le pueda brindar un principio de acción en determinado sentido.

Pero aun siendo esto cierto, y aun descontando el incierto espíritu de pesimismo (que más por algo que pudiera llamarse vicio del espíritu que sesuda ponderación de hechos y probabilidades) anima á cierta parte de la especulación, no es posible negar que la situación es de una grande y manifiesta firmeza. No hay doble: apenas se cuentan cinco céntimos del contado al fin próximo, y el contado está nivelado con el fin de mes.

He aquí las variaciones habidas en los principales valores:

	Día 15	Día 28
Contado.....	75,70	75,65
Fin de mes.....	75,75	75,65
Amortizable.....	96,85	96,72
Bancos.....	475,50	479,00
Tabacos.....	428,00	421,00
Francos.....	38,80	39,25
Libras.....	34,87	» »
Exterior en París....	83,70	83,10



## Crónica internacional

### Los anarquistas

Hace días circuló la noticia de que se había descubierto en Marsella un complot anarquista para quitar la vida a Mr. Loubet, pero apenas la atención pública había tenido tiempo de fijarse en este asunto, cayó sobre él la losa del silencio en el telégrafo, y ya es sabido que el mutismo telegráfico equivale al olvido. Después se habló de un nuevo incidente que se considera relacionado con esa supuesta conspiración, y en consecuencia de esto fué detenido en una pequeña ciudad del departamento de Vaucluse, en Caisallon, un vagabundo, en poder del cual se encontraron un cuchillo de cocina y algunos papeles llenos de números, que parecían constituir un lenguaje convencional. En uno de dichos papeles figuraba el nombre de Artal, autor del atentado contra el Sr. Maura. Añádese que el individuo detenido confesó que se hallaba en Montelimar durante la estancia que hizo en aquella región el presidente de la República, pero se ha negado á hacer ninguna otra declaración.

Pero tampoco por este lado—afortunadamente—dió juego el asunto, y en los círculos políticos se supuso que esos dos incidentes sucesivos tuvieron por objeto proporcionar una justificación eventual en el caso de que se pida cuenta al Gobierno del gran número de detenciones preventivas que después se realizaron, con el pretexto de garantizar la seguridad del presidente de la República durante el curso de su viaje.

### Turquía y Bulgaria

Otro convenio tenemos que registrar en estos días; el ajustado entre Turquía y Bulgaria.

He aquí sus principales disposiciones, tal como nos lo ha transmitido el telégrafo.

Bulgaria se compromete á no permitir la constitución de Comités revolucionarios.

Turquía promete la amnistía de todos los insurrectos, excepto los autores de atentados por medio de la dinamita.

Los cristianos que han huído recobrarán sus propiedades, y se les dará una indemnización para reconstruir sus casas destruidas.

Turquía y Bulgaria establecerán autoridades militares y civiles, de acuerdo, en la frontera.

Turquía revocará las medidas aduaneras contra las importaciones búlgaras.

Los búlgaros podrán nuevamente aspirar á empleos administrativos y judiciales en Turquía.

### La campaña electoral en Francia

El día 1.º de Mayo próximo se celebran en todo el territorio francés las elecciones municipales, que prometen

ser bastante reñidas y han llegado á ser la preocupación política en aquel país.

*L'Intransigéant*, periódico de Rochefort, anunció el triunfo del partido nacionalista, que él representa, asegurando que sacarán triunfantes á 45 candidatos.

### La Corea y el Japón

Todos los periódicos han publicado muy al por menor los detalles de la recepción verdaderamente «imperial», hecha por el Gobierno coreano al marqués Ito, enviado diplomático del Mikado. ¿Cuál será la misión que á Corea ha llevado el eminente diplomático japonés? Nadie lo sabe; pero no es difícil suponer el objeto de la misma y adivinar sus motivos.

El marqués de Ito ha sido recibido con la mayor solemnidad por el Emperador de Corea, que le ha hecho la más afable acogida.

El marqués de Ito ha sido alojado en el palacio de las Flores, que pertenece al propio Emperador, aun cuando está habitado por alemanes y al amparo del pabellón alemán, que ondea sobre él.

El Sr. Toutsuki, que acompaña al marqués, ha declarado á un periodista que el antiguo Presidente del Consejo del Japón no había ido á Corea á discutir la situación creada por la guerra, pero que, sin embargo, esta visita podrá tener consecuencias, y que, sin duda, éstas se manifestarán más tarde.

¿Quién penetrará la trastienda de los hombres de Estado del Imperio del Sol Naciente? Corea podrá llegar á ser para el Japón, no un simple dominio, sino una colonia de expansión de población sobrante. El Japón necesita algo así, toda vez que sus habitantes, en aumento de 500.000 cada año, repugnan colonizar á Yesu, ó, por lo menos, el Norte de esta gran isla, demasiado fría, así como Formosa alberga terribles fiebres perniciosas y muchos chinos, tan activos como los japoneses para la concurrencia vital, y mucho más impertinentes y repulsivos que los plácidos coreanos.

Además, se puede juzgar la situación relativa de las diferentes naciones bajo el punto de vista de su comercio con Corea, atendiendo al número de casas que cada una ha instalado en 1896-97 en sus principales puertos abiertos; éstas son las siguientes:

Número de las casas de comercio abiertas en

	Tchemulpo.	Fusan.	Chouans.
Japonesas . . .	26	132	52
Chinas . . . .	16	14	12
Alemanas . . .	2	—	—
Inglesas . . . .	1	—	—
Francesas . . .	1	—	—

Los resultados del comercio internacional arrojan este orden de su importancia para los diferentes países: 1.º Japón; 2.º Inglaterra; 3.º China; 4.º Esta-

dos Unidos; 5.º Rusia; 6.º Alemania, y después, en último término, Bélgica, Francia y Austria.

Además, hay que tener en cuenta las transacciones comerciales que se hacen por tierra con Rusia y la Mandchuria, por más que la cifra del importe de los negocios por esta última frontera no pasa de 800.000 francos anuales.

### La penetración rusa en Persia

El Gobierno ruso ha establecido una inteligencia con la Compañía de Navegación de Odessa para cuanto afecta á las relaciones marítimas de este gran puerto del Mar Negro con el mar de Omán y el Golfo Pérsico.

A este efecto, se ha decidido aumentar los servicios de navegación con destino á los principales puertos de la Persia, como Bonchir y Bassorah, que apenas recibían visitas frecuentes de otros barcos que no fueran ingleses. Además, se van á crear en estos puertos Museos permanentes de la industria rusa, formados con colecciones enteras de productos y objetos de exportación, é indicación de sus precios, incluso los de los transportes. A estos Museos serán destinados agentes rusos provistos de instrucciones especiales.

### El Parlamento portugués

A pesar de la buena voluntad del presidente del Consejo de Ministros para cooperar con el Parlamento en la discusión del presupuesto y de los proyectos de ley que han de ser sometidos á las Cámaras, y á pesar de la prórroga decretada hasta el 23 del corriente, y de la promesa de nuevas prórrogas, categóricamente afirmada por aquél, la oposición de la Cámara de los diputados persiste en su actitud de intransigencia irreductible, entorpeciendo por todos los medios las discusiones, y provocando tumultos con los más fútiles pretextos, obligando al Sr. Hintze Ribeiro á pedir la clausura de las Cámaras, como al fin se acordó en Consejo de Ministros presidido por el Rey, que de este modo le ha dado una nueva prueba de confianza.

Visto el espíritu de intransigencia de las oposiciones, la continuación de las sesiones había llegado á ser imposible, no sólo porque no hubiera podido llegar hasta el fin de ningún debate, sino también porque el espectáculo que ofrece con su actitud el partido conservador, muestra palpable de su desorganización, no puede prolongarse sin acarrear graves complicaciones para el país. Exagerada la pasión política, eran muy de temer nuevos tumultos, con la seguridad de no alcanzar resultado práctico alguno.

Las nuevas elecciones serán convocadas en el próximo mes de Septiembre, lo cual dará al partido conservador un lapso de tiempo que le será muy útil para su reorganización y para trazar su línea de conducta en la próxima legislatura.



# EPISCOPALÁNEA

## Los soldados rusos y el frío

Para combatir los estragos del frío en los transportes de tropas por el Transiberiano, el Estado Mayor ruso ha tomado precauciones, merced á las cuales la travesía se está realizando sin bajas sensibles.

Los vagones de mercancías empleados en el transporte están arreglados *ad hoc*; sus paredes y suelos van cubiertos de fieltro; las ventanas llevan vidrieras, y en todos ellos van estufas. Cada vagón lleva unos tableros para transformarlos en camastros durante la noche.

El vagón transporta de 30 á 32 soldados, en vez de los 40 que puede admitir. Por el día la tropa va sentada en los bancos establecidos en derredor de las estufas.

Para la alimentación, en casi todas las estaciones principales existen depósitos de agua caliente y grandes cocinas, donde se confeccionan los ranchos. La cantidad de carne por plaza, diariamente, es de 309 gramos; con el agua caliente se confecciona el té, y á las veces la sopa.

En los trenes militares hay vagones que llevan los carro-cocinas reglamentarios en Rusia, donde se prepara el rancho, la sopa ó el té, en caso de necesidad.

Los trenes llevan servicio de incendio; en cada uno van 200 ó 300 picos y palas para limpiar de nieve la vía, caso de necesidad. A semejanza de lo que se hace en las jornadas á pie, durante el largo recorrido, se hace un gran alto para que descanse el ganado y la tropa. En esos altos, ésta hace algún ejercicio.

Dentro de los vagones, el régimen se asimila al del cuartel. En cada uno de ellos es jefe el más caracterizado; la instrucción teórica y la limpieza ocupan á la tropa. El que hace de cuartelero interior cuida de la economía de la estufa. Un termómetro indica si ha de abrirse ó cerrarse la llave, á fin de que la temperatura sea constantemente de 18° centígrados.

## Un pueblo especial

Cerca de Halberstadt hay un pueblo que se llama Stræbeck. Es un pueblo silencioso. No hay perros acostados detrás de las vallas que de repente se levantan y gruñen; no hay turbas de chiquillos, como en tiempo de Werther, que jueguen alrededor de un carro abandonado, apoyado en sus brazos. Las casas están cerradas y los corrales desiertos. Se podría decir que los habitantes de aquel pueblo temen el aire libre. No se les ve nunca en el dintel de la puerta, fumando en sus pipas de porcelana y respirando el suave ambiente del anochecer. Permanecen en el fondo de

sus granjas, sentados en bancos de madera é inclinados sobre mesas. Juegan al ajedrez. Esto dura desde los primeros años del siglo XI.

En el año 1011, el Emperador hizo prisioneros al conde de Guncelin y lo encerró en la torre Stræbeck. Guncelin, ya sea por dón de la naturaleza ó á causa de sus infortunios, era muy ingenioso. Ocupó los ocios de la cautividad juntando pedazos de madera y esculpiendo otros, llegando á formar un tablero y un juego completo de piezas de ajedrez. Enseñó el juego á sus guardianes, que eran los campesinos de Stræbeck, y como se relevaban pronto supo todo el pueblo manejar los peones, el caballo y la reina. Los aldeanos, cuando no jugaban con el conde, jugaban entre sí. Pronto hubo un ajedrez en cada hogar. Transmitieron la misma afición á sus hijos, y esta afición, después de varias generaciones, se hizo venerable por su antigüedad, y se convirtió en obligación. Los niños aprendieron el ajedrez en la escuela, junto con las primeras letras.

Un recreo se convierte en hábito y éste á su vez en costumbre; con el transcurso de los años la costumbre se convierte en tradición, á la cual el debido respeto convierte en obligación. La obligación de jugar al ajedrez se ha impuesto á los habitantes de Stræbeck, del mismo modo que todo lo que constituye las buenas costumbres impuestas á la humanidad.

La obligación ha resultado saludable. Los habitantes de aquella población han adquirido el dón del silencio, de la reflexión, de la paciencia y de la cortesía. Han adquirido además una facultad mucho más preciosa: son distraídos. Las calamidades ordinarias de la vida y las mayores catástrofes de la historia les son desconocidas. Una tempestadino pinada, los horrores de la guerra ó los tratados de Westphalia anexionando Halberstadt al Brandeburgo, son accidentes lejanos, exteriores y poco sensibles cuando se combina un jaque doble al Rey y á la torre. Los habitantes de Stræbeck se han vuelto invulnerables al destino; lo desconocen.

Las reglas de su juego difieren algo de las nuestras. Los dos peones extremos y el de la Reina tiene el mando de toda la línea de batalla, estando colocada inmediatamente detrás de su peón correspondiente.

## Los héroes de Chemulpo

Según noticias que ha recibido *L'Echo de París* desde San Petersburgo, por deseo expreso del zar se tributarán honores especiales á los supervivientes del combate de Chemulpo á su llegada á la

capital del imperio, que debe haberse verificado el 28 del corriente.

Con arreglo al programa redactado por el Emperador, los marinos del *Variag* y del *Korietz* serán recibidos en la estación por el Gran Duque Alejo, almirante de la armada rusa, y por el ministro de Marina.

Forman también parte de la Comisión receptora el jefe de Estado Mayor, Rojetsvensky, y el alto personal del Almirantazgo, el presidente del Cuerpo Colegiado de la Nobleza rusa y el alcalde de San Petersburgo.

Los marinos desfilarán en la perspectiva Newsky, dirigiéndose luego al Palacio de Invierno, donde serán revistados por el Emperador.

Después asistirán á un servicio religioso, que se celebrará en la capilla de Palacio, y que será presenciado por la familia imperial.

El zar invitará á almorzar á los oficiales del *Variag* y del *Korietz*. Por la noche comerán con el Emperador y la Emperatriz las clases y marinería.

Añade el corresponsal que es esta la primera vez en la historia contemporánea que conceden los soberanos un honor semejante á sus soldados.

Una vez terminado el banquete en Palacio, serán conducidos los marinos en barcos decorados lujosamente á la Casa de Nicolás II, que existe á orillas del Neva, donde presenciarán una función teatral organizada en su obsequio.

Al finalizar el espectáculo se entregará á cada uno de los oficiales y marineros un reloj y un mensaje, firmado por el presidente del Cuerpo de la Nobleza rusa.

## Los holandeses y sus colonias

El *Telegraf* de Amsterdam ha recibido de su corresponsal en Kotaradge, un telegrama dándole cuenta de que la columna holandesa de Achim (Sumatra) se encontró al enemigo fuertemente atrinchado en varios pueblos, de los que tuvo que desalojarlo después de encarnizada lucha, durante la cual tuvo la columna tres soldados muertos y 25 heridos, y tres oficiales heridos, mientras que los indígenas dejaron en el campo de la acción 541 cadáveres.

## Las reformas macedónicas

Dicen de Constantinopla que el Gobierno del Sultán se niega categóricamente á aumentar el número de oficiales extranjeros en la gendarmería macedónica y á aceptar el servicio de los subalternos que no son súbditos turcos.

A los embajadores ruso y austro-húngaro les ha producido esta negativa el más deplorable efecto.



**SE RUEGA AL PUBLICO**  
visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, realce, matices, punto de vainica, etc., ejecutados por la máquina

**Doméstica bobina central**  
la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

*Máquinas para toda industria en que se emplee la costura*

Máquinas **Singer** Para coser

**Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales**

**Pase el Catálogo ilustrado que se da gratis**

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España:  
**ADCOK Y Ca.**

Sucursales en la provincia de Madrid  
**Madrid:** CALLE DE ALCALA, 40.  
CALLE DE LA MONTERA, 18.

**Alcalá de Henares:**  
CALLE DE LIBREROS, 29.

## Pastillas Bonald

**CLORO-BORO-SÓDI AS CON COCAÍNA**

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta: tos, ronquera, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

### TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.  
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.  
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.  
PASTILLAS de cocaína y mentol.  
PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.  
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con guayaquina y mentol.  
*Para los casos en que los señores Médicos las consideren indicadas.*

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en España y en el extranjero.

**Núñez de Arce, 17**  
(antes Gorguera)

Se venden en todas las farmacias y en la del autor

## LA NACIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Jovellanos, 8.—Madrid

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes. . . . . 1 pesetas.  
PROVINCIAS.—Trimestre. . . . . 3 »  
» Semestre. . . . . 5 »  
PORTUGAL.—Un año. . . . . 20 »  
AMERICA Y DEMÁS PAISES.—Un año, 25 francos.

Compañías anónimas de Crédito, Industriales, Ferrocarriles, Navegación, Seguros y Bancos.—Año. . . . . 20 pesetas.

**Número suelto, 5 céntimos.**

(No se publica los días festivos.)

## GRAN SOMBRERERÍA de Carrasco

**Alcalá, 33 y 35**

Frente á la Presidencia del Consejo de ministros

### NOVEDADES DIRECTAS DE PARIS Y LONDRES

Sombreros hongos ingleses, ídem de copa mecánicos, flexibles, etc.

*Depósito de sombreros ingleses de las mejores marcas.*

Fabricación especial de sombreros de copa.

**Alcalá, 33 y 35.—MADRID**  
**PRECIO FIJO**

## Revista Parlamentaria y Diplomática

Única publicación de su género en España

DIRECTOR Y PROPIETARIO

**Manuel de A. Tolosa**

Apartado de Correos 48.

Oficinas: JOVELLANOS, princi

Cuenta corriente en el CREDIT LYONNAIS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses. . . . . 12 pesetas.  
IDEM, doce ídem. . . . . 24 »  
EXTANJERO, un año. . . . . 30 francos.

**SE PUBLICA DOS VECES AL MES**

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100 si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

# IMPRENTA IBÉRICA

CALLE DEL BARCO, NUM. 6

MADRID

Especialidad en la impresión de periódicos diarios y revistas ilustradas

Orlas y caracteres alemanes.

**Precios económicos.**

Imprenta Ibérica.—Barco, 6.—Madrid